

Educación online, información online: espejismos y cognición

Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: septiembre 2021
Versión final: noviembre 2021

Eliana Lardone (*)

Resumen: Este ensayo emerge en plena coyuntura mundial marcada por la pandemia COVID 19. Dicha pandemia se instala imponiendo un amplio despliegue y centralidad del uso de la tecnología para la construcción de conocimientos en el campo de la educación en general y de la música positiva, logran que la en particular.

Esta renovada herramienta educativa, llamada virtual, difiere en su formato de los métodos y estrategias que venían desarrollándose antes de esta crisis sanitaria. La mencionada imposición tecnológica desenmascara la fragilidad extrema del ser humano y visibiliza aún más sus desigualdades más injustas, exponiendo todo aquello de la humanidad que permanecía agazapado a la sombra: su costado más cruel.

Palabras clave: Educación online - información - cognición - enseñanza - aprendizaje

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 34]

Educación online, información online: espejismos y cognición

Los avances tecnológicos que conquista la especie humana al crear la virtualidad, en su faceta educación reformule modos y estrategias, y llegue a lugares y comunidades remotas. Esta conquista es destacable y admirable, pero es necesario señalar que a la vez es sostenida, avalada y fomentada por intereses económicos que ven la vida y la belleza humana solo en tanto expresiones de productividad, costos y beneficios.

Desde esta visión, este escrito tiene la vocación y el deseo de hacer un llamado a reflexiones que iluminen a futuro, que sean anticipatorias a los efectos post pandemia del uso de la tecnología en el campo de la enseñanza artística musical. Busca abrir interrogantes que enriquezcan el campo de la enseñanza musical, haciéndolo desde un sentido humanista profundo, y reivindicando así el más genuino sentido de la enseñanza de este arte: su ineludible valor como lugar emancipador y liberador del ser humano y de sus comunidades. La expresión musical es el tesoro de la humanidad, es su potencia de afectividad y su arma de transformación de la realidad.

Emprendiendo esta misión, se despliega una reflexión en torno a los vínculos entre enseñanza musical y tecnología, proponiendo tres dimensiones de análisis con la intención de acercarse a algunas de las diversas y complejas cuestiones que los atraviesan.

La velocidad y la acumulación son atributos de esta sociedad informacional, así la describe Palamidessi en su libro *La escuela en la sociedad de redes: saturada de flujos globales, acelerados y efímeros*. Estímulos, imágenes y textos conformando en el escenario virtual, una cultura digitalizada que navega incansable en la mundialización de las comunicaciones ¿Cómo no tomar distancia y observar cual es la idea de construcción de conocimiento artístico, de música, que promueven los medios tecnológicos? ¿Cómo no buscar rescatar un sentido que pueda sostener su uso en la enseñanza musical, sin atentar contra su profundidad y su encarnadura primordial?

La educación online se encuentra en peligro de confundirse con la información online, quedar reducida a ser solo un espejismo de sí misma, de apariencia real, pero vacía e ilusoria.

En su libro *Enriquecer la Enseñanza*, Mariana Maggio desafía estas lógicas proponiendo modos de enriquecer dichos escenarios:

Atravesar las paradojas que conllevan las tecnologías, educar en conciencia de ello. Es cierto que ellos no eran tan conscientes del nivel de naturalización tecnológica en la que vivían inmersos. Pero al reconocerlo dentro de la clase y desde una óptica no mecanicista sino plagada de sentido, emoción y subjetividad fue vivido como una experiencia de innovación creativa. (Maggio, 2012)

La vitalidad de la experiencia que debería ser el aprendizaje musical, se empobrece si tan solo se abandonan las prácticas educativas para cumplir el rol de transmisión veloz y asimilación de información novedosa. La música necesita ser protegida del riesgo de quedar banalizada y reducida, en entornos educativos virtuales, a una asimilación como lenguaje diagramado por un compendio de acciones adiestradas y subordinadas al progreso acelerado.

La posibilidad de transformar estos escenarios en experiencias de innovación creativa, - que nos propone Maggio -, apela al profundo compromiso de los maestros, de sus vocaciones e inventivas; que orienten sus estrategias didácticas con una clara comprensión del sentido genuino que se le debe atribuir a la inclusión de nuevas tecnologías, y al poder que se les delega, en relación con lo que se busca promover en términos de conocimiento musical.

Es aquí donde la potencia de la pedagogía musical podrá ser fruto del sentido didáctico con el que el maestro incorpore las tecnologías a sus prácticas, que lejos está de encontrarse supeditado a los niveles de dotación tecnológica de los espacios educativos. Por el contrario,

solo esta clase de inclusión genuina preservará lo que verdaderamente importa: el aprendizaje musical enraizado en el corazón del ser humano, como brújula que orienta el uso creativo y positivo de las herramientas tecnológicas que median en la construcción de conocimiento musical, que atraviesan la dimensión cognitiva del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Escenarios virtuales. La afectividad como sustento de una pedagogía musical

Desligar la enseñanza musical de la génesis de afecto y emoción que es propia de la música, sería desgarrarla de su mística. La música fue y es, embrujo, grito de revelación y asombro. La humanidad hace música porque su cuerpo es rítmico y sonoro, es galope y tambor con su latido y su sangre. Caja de resonancia natural, parche y cuerdas vibrantes para el habla y el canto.

La incógnita acerca de cómo esta poderosa expresión continúa latiendo y sobrevive en entornos educativos mediatizados por la virtualidad, se presenta como una urgencia. ¿Cómo es posible preservar el tesoro que constituye su dimensión sonora emocional, que da sustento real a su transmisión de la tiranía de las pantallas siempre encendidas?

Carlos Skliar se detiene y reflexiona sobre estas cuestiones en una entrevista realizada durante el 2020:

Hoy, ahora mismo, si hubiera una potencia en el educador ella es la del cuidado, la compañía, la conversación a propósito del mundo y de la vida, y la hospitalidad. No se trata de contenidos sino de contenidos, no es una cuestión de formato sino de urgente presencia. Y no es un problema de estar-ocupados sino de estar-juntos. (Skliar, 2020. p. 3)

Convocar incansablemente a la capacidad que poseen los seres humanos de conmovernos, es en este tiempo una responsabilidad pedagógica. Radica en esta virtud la posibilidad de una enseñanza musical plagada de sentido. Una pedagogía del arte que pueda tornarse una presencia, una fuerza, un fuego que de abrigo y asilo para la construcción de un mundo más amado, más cuidado. Que ofrezca la pregunta, a través de la música misma, por el sentido de pertenencia a la propia historia, a los lazos de una comunidad y a lo más íntimo de las pasiones.

En la clase, el docente no tiene razón porque es el docente y porque posee un diploma; el docente tiene razón porque sabe explicar, saber hacer entender, sabe interceptar la inteligencia del otro; y ve cuando el otro entiende, porque en ese momento de comprensión del otro aparece en sus ojos y su cerebro, como una luz, un brillo; y el otro muestra que encuentra un gran placer en el hecho de entender y en el hecho de desarrollar su inteligencia. (Meirieu, 2013. p. 12)

Es esta capacidad de afectividad empática en contextos pedagógicos, a la que hace referencia Meirieu, sostiene, alimenta y da fulgor al encuentro maestro – alumno. Esta clase de presencia, mediada por entornos virtuales,

se fragiliza y a la vez, se nos revela como un modo de vincularidad indispensable...el estar-juntos.

(...) Nos hemos dado cuenta de que el mundo es algo que hay que cuidar y de lo que hay que cuidarse, que la escuela no puede estar en el hogar o en cualquier otro lugar, y que su tiempo y su forma crean algo que se extraña inmediatamente cuando no está: la vida en común, las oportunidades para ser otras cosas que las que éramos, el rechazo a la fórmula de dar tareas, registrar lo hecho y evaluar; algo quizás imperceptible que de pronto se hizo esencial: el encuentro, la reunión, la pequeña política, el estar-juntos, lo que solo los cuerpos pueden hacer y decir en presencia... (Skliar, 2020. p. 42)

¿Qué queda de los cuerpos entonces, en estos escenarios pedagógicos mediados por la tecnología? Es una certeza que enseñar y aprender música es una experiencia física, intelectual e imaginativa en toda su amplitud, sinestésica. Una experiencia amplificada al calor del disfrute y el goce del encuentro, enraizada en esta afectividad para brotar en conocimiento propio y entrar en juego en la construcción de la identidad. ¿Qué queda de este estremecer qué es la naturaleza del sonido? Son preguntas para las que aún no se tiene respuesta, aunque sí... intuitivamente la sospechamos, por lo que es urgente su consideración, su tratamiento, su reparo.

Tensiones entre la tecnología y el sentido emancipador que habita en el corazón de la música

Escuchar música es algo profundamente personal y en una sociedad como la actual, que se desplaza hacia la uniformidad y el convencionalismo, se requiere verdadero coraje para descubrir que uno es un individuo con la mente individual y con un gusto individual en el arte. Escuchar música adecuadamente ayudará a hacer surgir lo personal y original que se halla en cada uno de ustedes. (Schafer, 1965. p. 10)

Pensar la educación para una libertad artística y social, que aunque utópica, persiga siempre ese anhelo de conquista. El vínculo pedagógico posee la capacidad de encender esa potencialidad liberadora que habita en el alumno. La emancipación, enmarcada en un contexto de enseñanza musical, radica en visibilizar los riesgos que las tecnologías promueven al moldear y generan modos de sensibilidad y estética prefigurados, más orientados hacia una idea de consumo que a la de adquirir y gozar de la expresión musical siendo parte de una cultura. En este sentido, Philip Meirieu sostiene que

Es mediante un lenguaje articulado, mediante la cultura, cómo podemos salir de ese caos, porque la cultura es compartir formas simbólicas que permiten entenderse y entender el mundo que nos rodea. Dado que es esencial en una democracia luchar por la justicia social, por una distribución más equitativa de los bienes materiales, también es necesario luchar por una igualdad de acceso a las formas simbólicas;

y por ende, a las formas de expresiones artísticas y culturales. Es lo que nos permite nombrar, ponerles una palabra a las cosas, nombrar lo que nos habita; nos permite entender el mundo y nos permite también decidir lo que queremos hacer con el mundo. (Meirieu, 2013. p. 19)

Es de suma importancia que la enseñanza artística musical tenga su anclaje en estos fundamentos, para que las experiencias de aprendizaje musical no pierdan su fuerza de ser símbolo y poética de todo el volcán que habita en el sentir humano.

La música y la cultura poseen la cualidad generosa de hacer emerger en este presente del mundo nuevos mundos posibles, nuevas inteligencias y emociones que la educación puede propulsar y legitimar. Dicho en palabras de Carlos Skliar: "Como bien se sabe o bien se intuye, las escuelas no son, únicamente, laboratorios experimentales de enseñanza-aprendizaje con visos de utilitarismo; no son, solamente, escenarios provisorios en vistas a una fabricación de futuro." (Skliar, 2020. p. 40)

La escuela mediatizada por la tecnología puede asumir el rol de señalar, como dice Meirieu, aquella única riqueza magnífica que late frente a nuestros ojos:

En este mundo sigue existiendo una sola riqueza infinita, no es el petróleo, no es la energía nuclear, tampoco es la soja: son los hombres y las mujeres, son nuestros hijos, porque esa energía es renovable de manera infinita y es la única riqueza inagotable. La cultura tiene esa calidad extraordinaria: cuanto más consumimos cultura, más cultura hay. (Meirieu, 2013. p. 27).

El sentido emancipador habita entonces en el corazón de la música, porque ese corazón no es otro que el humano. Orientar la enseñanza musical en esta dirección es crear oportunidades pedagógicas potentes y a futuro, que sean capaces de sostener una luz que permita ser el aura de una educación artística más genuina y en vistas a una mayor equidad social, sin temor a de-construir todos aquellos espejismos a los que invita la mezquindad deshumanizante de la tecnología y el mercado.

Bibliografía

- Maggio, M. 2012: *Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Meirieu, P. 2013. *La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Conferencia realizada en el Ministerio de Educación de la Nación el 30 de Octubre*. Buenos Aires, Argentina.
- Palamidessi, M. 2006. *La escuela en la sociedad de redes. Una introducción a las tecnologías de la informática y la comunicación en la educación*. Editado por Fondo de Cultura Económica. Impreso en Argentina.

Schafer, M. 1965. *El compositor en el aula*. Editorial Ricordi, Buenos Aires. Argentina.

Skliar, C. 2020. *Un mundo en estado de excepción no puede pedirle a la educación normalidad*. Entrevista realizada por Pablo Gutiérrez de Álamo para el diario La educación, publicado el 11 de Mayo 2020.

Skliar, C. 2020. *Pensar la Educación en tiempos de Pandemia II: Experiencias y problemática en Iberoamérica. Libro digital*. Editorial Universitaria UNIPE; CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay emerges in the middle of the world situation marked by the COVID 19 pandemic. This pandemic is installed imposing a wide deployment and centrality of the use of technology for the construction of knowledge in the field of education in general and positive music, they achieve that the one in particular.

This renewed educational tool, called virtual, differs in its format from the methods and strategies that were being developed before this health crisis. The aforementioned technological imposition unmasks the extreme fragility of the human being and makes its most unjust inequalities even more visible exposing all that of humanity that remained crouched in the shade: its most cruel side.

Keywords: Online education - information - cognition - teaching - learning

Resumo: Este ensaio surge em meio à conjuntura mundial marcada pela pandemia COVID 19. Esta pandemia se instala impondo uma ampla implantação e centralidade do uso da tecnologia para a construção do conhecimento no campo da educação em geral e da música positiva, eles alcançam isso em particular.

Essa ferramenta educacional renovada, denominada virtual, difere em seu formato dos métodos e estratégias que vinham sendo desenvolvidos antes dessa crise de saúde. A referida imposição tecnológica desmascara a extrema fragilidade do ser humano e torna ainda mais visíveis as suas mais injustas desigualdades, expondo tudo aquilo da humanidade que ficou agachado na sombra: o seu lado mais cruel.

Palavras chave: Educação online - informação - cognição - ensino - aprendizagem

(*) **Eliana Lardone:** Música y artista. Cantautora y pianista (Conservatorio Superior Juan Manuel de Falla).